

# **Mi aislamiento, una rica experiencia espiritual**

## **Cuarentena a mi regreso a Cuba procedente de la República Democrática del Congo**

San Ignacio de Loyola nos dice que hay que descubrir a Dios en todas las cosas, y en los materiales para preparar el Capítulo General ODN, se señala la necesidad de la mística de ojos abiertos a la realidad para ver lo que nos trae cada momento con los ojos de la fe.

Desde aquí quiero compartir mi experiencia de lo vivido.

Al regresar de África a Cuba, por la amenaza del ébola, desde el mismo aeropuerto me trasladaron en una ambulancia a un hospital de La Habana donde he estado aislada desde el día 1 de septiembre hasta el 26. Todo fue una sorpresa para la que no estaba preparada.

Al final, gracias a Dios, no tengo nada.

He admirado la rapidez y flexibilidad de las hermanas de la comunidad para hacerme llegar, aunque no les permitían visitarme, su cercanía, noticias y materiales con los que pudiera entretenerme este tiempo y que, a la vez me ayudaran a sobrellevarlo: los materiales del Capítulo, "15 días con Santa Juana"...

He vivido momentos difíciles de impaciencia, desánimo y miedo, pero saberme apoyada y la oración me ayudaban a superarlos. Le pedí al Señor la gracia de dejarle escribir mi historia y me la ha concedido.

Leyendo "15 días con Santa Juana" revisé mis motivaciones y después de este tiempo, en el que ya conozco la realidad de Cuba, me pregunté cómo debo seguir situándome para servir de manera nueva.

He sentido el apoyo y cariño de la Compañía universal a través de sus llamadas y también de la gente con la que trabajamos y las de nuestro obispo Mons Juan García.

He experimentado, a través de mis hermanas, que la comunidad es escuela y ayuda para crecer. Después de cada llamada me sentía más ligera pues todas llevaban el peso conmigo.

Gracias a la M. General, a la Provincia de México, que me acoge con todo lo que soy, a nuestra Provincial, Cristina Sanz. A mi Provincia de África... Quisiera nombrar a todas...

Gracias al grupo de médicos y a las personas que hacían el aseo, con los que he ido, poco a poco, haciendo amistad y hasta hemos tenido algún ratito para rezar cuando era posible.

Salgo ya para mi casa en Esmeralda Camagüey.

Un abrazo a todas.

Marie Jeanne Kamavu, odn